



**La cerámica común no torneada de época romana del
yacimiento de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco).
Una aproximación a su caracterización tipológica**

MANU CEBERIO RODRIGUEZ



La cerámica común no torneada de época romana del yacimiento de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco). Una aproximación a su caracterización tipológica.

Common hand-made pottery in Roman times from Santa María la Real site (Zarautz). An approach to type characterization

PALABRAS CLAVE: cerámica común no torneada, época romana.

KEY WORDS: common hand-made pottery, Roman times.

GAKO-HITZAK: torneatu gabeko keramika arruntak, erromatar garaia.

Manu **CEBERIO RODRIGUEZ**⁽¹⁾

RESUMEN

Entre los significativos restos cerámicos recogidos en la excavación del yacimiento de Santa María la Real destacan abrumadoramente los materiales de época romana, y entre ellos las producciones comunes no torneadas. En el presente artículo se pretende dar cuenta de los materiales cerámicos de producción común no torneada recogidos, mediante un acercamiento a los mismos a partir de una clasificación tipológica.

ABSTRACT

Among the pottery found in the excavation of the site of Santa María la Real, the material of Roman times detach principally, specifically common hand-made pottery productions. Present article is directed to study these materials by means of analysis and classification of pottery types.

LABURPENA

Santa María la Real aztarnategiko indusketetan jasotako keramika arrasto esanguratsuenen artean, erromatar garaiko materialak bereizten dira bereziki, eta haien artean, torneatu gabeko produkzio arruntak. Artikulu honetan, aurkitutako torneatu gabeko keramika produkzio arruntaren berri eman nahi da, tipologia sailkapenaren arabera azterketaren bitartez.

INTRODUCCIÓN

Este tipo de producción cerámica que ha sido considerada como local (Mezquíriz, 1954: 31), pero cuya presencia es habitual en el Cantábrico, Aquitania y valles medio y alto del Ebro, no ofrecía a los investigadores hasta fechas relativamente recientes el mismo interés que otras producciones cerámicas de época romana consideradas más elaboradas. El hecho es que se trata de un auténtico “fósil guía” de los tiempos en que nuestro entorno geográfico se situaba dentro del ámbito romano; siendo la producción cerámica más abundante en los yacimientos de la época de nuestro territorio, e incluso en numerosas ocasiones el único elemento que nos permite situar cronológica y culturalmente los yacimientos.

En los últimos años diferentes trabajos han planteado un ensayo de clasificación tipológica para estas cerámicas (Esteban *et alii*, 2000 y Martínez Salcedo, 2004), por lo que serán referencia en el desarrollo de este trabajo.

El presente artículo pretende ser un acercamiento a la que es con diferencia la producción cerámica más abundante aparecida en el yacimiento de Santa María la Real (Zarautz), la cerámica común no torneada de época romana. Un futuro estudio en profundidad del material recogido permitirá corregir y profundizar en los datos preliminares aquí mostrados.

En el caso del yacimiento que nos ocupa hay que resaltar que de los 6.783 fragmentos cerámicos recogidos en la intervención aproximadamente unos 5.900 pertenecen a este tipo de producción cerámica.

A la hora de estudiar estos materiales se ha realizado una clasificación en base a las formas y tipologías de los recipientes en general, así como a las pastas.

Al haberse recogido cerámicas muy fragmentadas, no existiendo perfiles completos de los objetos y tratándose principalmente de fragmentos de cuer-

⁽¹⁾Departamento de Arqueología Prehistórica. Sociedad de Ciencias Aranzadi. e-mail: mzeberio@aranzadi-zientziak.org

Los dibujos del presente artículo han sido realizados por Mainer Telletxea. Carlos Olaetxea ha realizado la figura 5 y Miren de Miguel la 21.

po difíciles de relacionar con formas determinadas, el estudio de los materiales se ha realizado a partir de los fragmentos más significativos, como bordes, fondos, cuellos,... Estas son las partes más importantes a la hora de establecer una clasificación tanto tipológica como funcional.

Las descripciones de los diferentes grupos de recipientes de cerámica común se han realizado procurando mantener la terminología aplicada por los estudios de referencia citados, evitando en lo posible nuevas descripciones particulares.

La identificación y clasificación tipológica se ha realizado mediante observación directa, utilizándose una lupa binocular a la hora de identificar las pastas, no entrando en análisis petrográficos de las mismas.

2. ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

Existe una opinión bastante extendida sobre el origen prerromano de las técnicas y formas de las cerámicas comunes no torneadas, en concreto de los recipientes tipo olla (Barandiaran *et alii*, 1999: 95; Martínez Salcedo, 1999: 167; Mezquíriz, 1954: 31; Mezquíriz, 1978: 48). Entre los elementos de raigambre prehistórica estarían las formas cerradas, las cocciones y las buenas condiciones para la disposición al fuego de los recipientes. Incluso el característico "peinado" está documentado desde la Iª Edad del Hierro (Santrot; Santrot, 1979: 24).

Las ollas, mayoritarias entre las cerámicas comunes recogidas en los yacimientos de época romana de nuestro entorno, muestran el mantenimiento de tradiciones técnicas y costumbres prerromanas entre los pueblos indígenas (Martínez Salcedo, 1999: 167-168).

En este sentido, con la entrada de nuestro territorio en el sistema económico-administrativo romano a través de un proceso progresivo, no desaparecieron de golpe las producciones cerámicas modeladas que se venían realizando en la Edad del Hierro.

Muestra de ello son algunos asentamientos surgidos en la Edad del Hierro y abandonados avanzado el siglo I de nuestra Era, en los que llegan a coincidir cerámicas modeladas de tradición prehistórica con cerámicas no torneadas propias de época romana. Un ejemplo de lo cual se aprecia en Santiagomendi (Astigarraga, Gipuzkoa) (Esteban; Izquierdo, 2005: 399).

Si bien en el caso del yacimiento de Santa María la Real contamos con restos de una estruc-

tura de habitación de la Edad del Hierro, ésta se data en el siglos V antes de nuestra Era, no existiendo datos hasta el momento que permitan confirmar una continuidad de dicho asentamiento hasta el poblamiento de época altoimperial romana (Olaetxea; Ibáñez, 2009).

3. LA CERÁMICA COMÚN NO TORNEADA

3.1. Pastas identificadas

Se han identificado tres tipos de pasta principales a través de la utilización de una lupa binocular y la observación directa de los fragmentos significativos:

1. Pasta grosera de color gris con gran cantidad de inclusiones de grueso tamaño que dan un aspecto rugoso a la misma. La cocción es reductora irregular, por lo que las superficies presentan coloraciones negras, grises y rojas.

Parece corresponderse con el grupo 1 de Martínez Salcedo (Martínez Salcedo, 2004: 82).

2. Pasta gris con inclusiones abundantes, variadas y finas, de hasta aproximadamente 1 mm, que dan un aspecto arenoso a la misma. En numerosos casos aparece alguna inclusión de gran tamaño. Al igual que en el caso anterior, la cocción es reductora irregular. Las superficies presentan coloraciones grises y rojizas.

Parece corresponderse con el grupo 3 de Martínez Salcedo (Martínez Salcedo, 2004: 82-83).

3. Pasta grosera de color gris con gran cantidad de inclusiones de grueso tamaño que dan un aspecto rugoso a la misma. El tipo de cocción es reductora con post-cocción oxidante. Las superficies presentan coloraciones anaranjadas o rojizas.

Parece corresponderse con el grupo 2 de Martínez Salcedo (Martínez Salcedo, 2004: 82).

3.2. Los útiles identificados

RECIPIENTES

Para la clasificación de los fragmentos de recipientes de cerámica común no torneada seguiremos la clasificación propuesta por MARTÍNEZ SALCEDO (2004) y ESTEBAN, IZQUIERDO, MARTÍNEZ SALCEDO Y RÉCHIN (2000).

OLLAS

La presencia de este tipo de recipiente cerrado es continua en época romana ya que sirvió para la cocción de alimentos (debido a sus bue-

nas cualidades para su disposición al fuego), para el almacenamiento de conservas, como urna cineraria, y como elemento para el transporte, siendo un objeto demandado (Martínez Salcedo, 1999: 168).

En una clasificación en base a los fragmentos de borde de diferentes recipientes recogidos calculamos que aproximadamente un 78 % del total pertenecen a recipientes tipo olla.

Aunque no ha sido recogido ningún perfil completo de este tipo de recipientes, los fragmentos de cuerpo y fondo recogidos, nos muestran recipientes con fondo plano y cuerpos mayoritariamente ovoideos, existiendo también globulares.

1. Ollas de borde vuelto al exterior con labio plano horizontal o ligeramente inclinado.

Este es el tipo de recipiente mayoritario entre las ollas, suponiendo un 71% del total de recipientes. Estos recipientes aparecen en numerosos casos con signos evidentes de su utilización al fuego; mostrando restos de hollín en la superficie externa así como en la superficie del labio, lo que en varios casos ha permitido conservar lo que parece la huella de la tapadera que cerraba la boca de la olla (Fig. 1).



Fig. 1. Restos de hollín sobre un borde.

Variantes: entre estas ollas identificamos dos tipos; bordes vueltos al exterior con labio plano horizontal (Fig. 2) o ligeramente inclinado (forma 701) (Fig. 3) y bordes vueltos al exterior con labio plano horizontal engrosado de sección triangular

(forma 701a) (Fig. 4). Estas dos variantes están abundantemente representadas, siendo mayor el número de ollas de la forma 701a. Hemos podido identificar dos casos de una variante de la 701a con asa, la 701b (Fig. 5), no conocida hasta el momento en Gipuzkoa y sí en el entorno (Martínez Salcedo, 2004: 207-223).

Las ollas de la forma 701 y 701a parecen estar presentes en contextos arqueológicos del siglo I al V de nuestra Era, siendo la 701 más abundante en los altoimperiales y la 701a en los bajoimperiales (Martínez Salcedo, 2004: 211, 217). La forma 701b aparece fundamentalmente en niveles bajoimperiales (Martínez Salcedo, 2004: 223).

Tratamiento de la superficie: Las superficies pueden presentar un simple alisado o, como en la mayoría de los casos, incisiones a peine en la parte externa del cuerpo y el labio. En el caso de los labios se aprecian trazos concéntricos a base de líneas lisas u onduladas (Fig. 6). Para realizar estos trazos incisos se utilizaría un peine de hueso, metal o madera para hacerlos más marcados y de hierbas secas u hojas de pino para los trazos menos marcados, siendo este tipo de tratamiento de la superficie conocido desde la Edad del Hierro (Santrot; Santrot, 1979: 24).

Algunos investigadores asocian el "peinado" del cuerpo en estas ollas con un mejor agarre de los objetos (Santrot; Santrot, 1979: 24) y el de la superficie del labio para la mejor impregnación del mismo con sustancias que permitan la sujeción de la tapadera de la olla (Martínez Salcedo, 1999: 169).

Otro elemento característico en este tipo de recipientes son las marcas incisas en el labio antes de la cocción, en la intervención que nos ocupa se han identificado varios ejemplares,



Fig. 6. Superficie peinada de un borde.

bien en forma de “V”, o de simple “I”, pero el caso más destacado y único hasta el momento es el que presenta al menos dos letras; “T I”, impidiendo la fractura del borde apreciar una posible continuidad de las marcas (Fig. 7).



Fig. 7. Posibles marcas de alfarero en un borde.

Estos signos han sido interpretados como indicadores de capacidad (Martínez Salcedo, Unzueta, 1995: 111-112; Fernández Ochoa, 1997: 100), apuntándose también que tal vez pudieran “tratarse de algún tipo de control interno del alfar” (Fernández Ochoa; Zarzalejos, 1999: 263). Ahora bien, según se documenta en otros recipientes de la época, los indicadores de capacidad debían estar en lugares visibles de la pieza, al contrario que las marcas de alfarero (Naveiro, 1991: 173). Teniendo en cuenta que debido a su ubicación en los labios de las ollas estos signos quedarían ocultos por las tapaderas, esta última opción resulta más plausible (Martínez Salcedo, 1999: 169).



Fig. 2. Forma 701.



Fig. 4. Forma 701a.

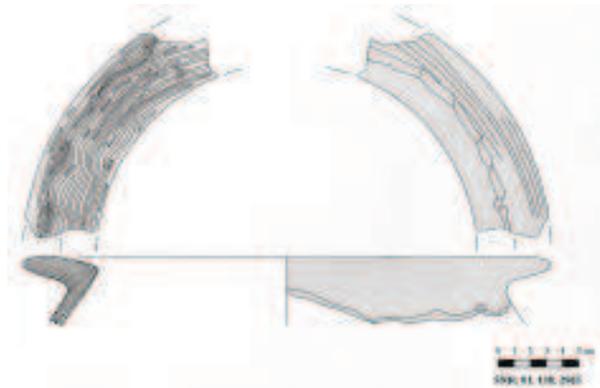


Fig. 3. Forma 701a.



Fig. 5. Forma 701b.

Pasta: Entre las ollas de la forma 701 apreciamos la utilización de la pasta que nosotros calificamos de tipo 1, mientras en las formas 701a predomina la pasta tipo 2, estando presente también la tipo 1. Los dos casos identificados de la forma 701b presentan pasta tipo 2.

2. Ollas de borde vuelto al exterior de labio plano oblicuo

Este tipo de ollas es realmente escaso en el total, siendo aproximadamente el 2% del número de bordes identificados.

Los ejemplares identificados no presentan señales de haber sido expuestos al fuego.

Variantes: Dentro de los oblicuos se han identificado tres variantes; al menos dos fragmentos de borde vuelto al exterior con labio plano oblicuo de una olla de cuerpo posiblemente globular (forma 702) (Fig. 8), al menos un caso de borde con labio plano oblicuo que presenta un perfil en faceta en la unión entre el borde y el cuerpo (702a) (Fig. 9) y otro con el borde exvasado (forma 703).



Fig. 8. Forma 702.

Estas formas de ollas se suelen encontrar en contextos altoimperiales, y en el caso de la forma 703 hasta bajoimperiales (Martínez Salcedo, 2004: 227, 230).

Tratamiento de la superficie: las superficies aparecen alisadas y en algunos casos el labio está pulido.

Pasta: la pasta del tipo 2 está presente en las formas 702 y 702a, en el caso de la 703 se trata del tipo 3.

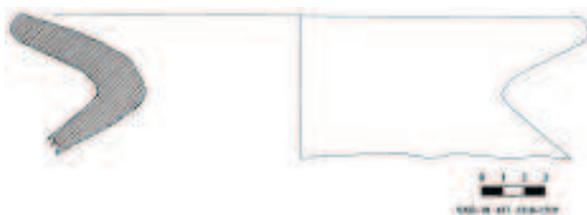


Fig. 9. Forma 702a.

3. Ollas de borde vuelto al exterior y labio de perfil curvo:

Este tipo de ollas suponen un 5% del total de recipientes.

Algunos de los ejemplares identificados muestran indicios de exposición al fuego a través de los restos de hollín.

Variantes: los fragmentos identificados parecen corresponderse principalmente con la forma 704 (Fig. 10). El labio de al menos seis de los fragmentos recuperados presenta el extremo cuadrangular.

Estas formas se localizan normalmente en contextos bajoimperiales (Martínez Salcedo, 2004: 232).

Tratamiento de la superficie: además de alisadas, se observan superficies con trazos incisos a peine en la superficie externa, y en algún caso también al interior.

Pasta: el tipo de pasta identificada en estos fragmentos ha sido del tipo 1 y 2.

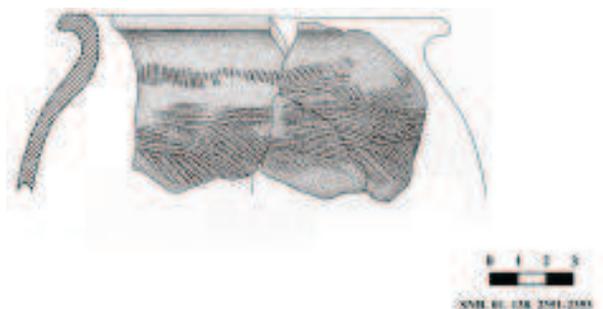


Fig. 10. Forma 704.

4. Olla de borde exvasado y labio de extremo cuadrangular:

Se han identificado dos pequeños fragmentos (Figs. 11 y 12), uno de ellos con un reborde hacia el exterior. Su aspecto recuerda a modelos de recipientes tipo olla prerromanos.

Tratamiento de la superficie: alisada.

Pasta: el tipo de pasta identificada es el 2.

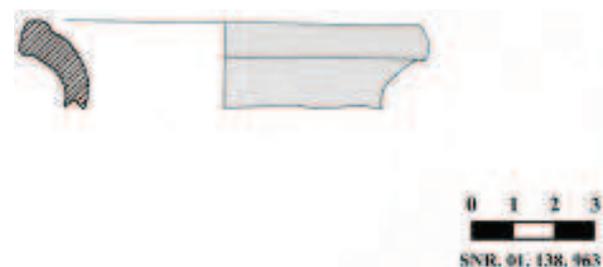


Fig. 11. Borde exvasado.



Fig. 12. Borde exvasado.

PLATOS-ESCUILLAS

Este grupo de recipientes abiertos es, tras las ollas, el segundo tipo más representado. Sólo los bordes de estos recipientes suponen un centenar entre los setecientos fragmentos de borde localizados, algunos de ellos, debido a su pequeño tamaño no se han clasificado más allá del tipo funcional general.

Se han identificado frecuentes restos de hollín en el interior y el exterior de los recipientes, muestra del uso en la cocina que tuvieron.

Variantes: las características comunes de los recipientes recogidos son el fondo plano y el cuerpo cónico tendente a curvarse conforme se acerca al borde, diferenciándose básicamente en los tamaños y el tipo de bordes:

1. Borde recto con labio de perfil redondeado: presenta variantes en cuanto al tamaño y proporciones; así se han identificado platos de estas características (forma 103) (Fig. 13) y escudillas que presentan el labio engrosado (forma 201) (Fig. 14). Se ha identificado un pequeño fragmento de borde recto con el labio biselado al exterior, similar al tipo 106 de MARTÍNEZ SALCEDO (Martínez Salcedo, 2004: 111) (Fig. 15).



Fig. 13. Forma 103.

2. Borde vuelto al interior con labio redondeado: se han identificado escudillas de estas características (forma 202) (Fig. 16) y una variante con asa que por el momento sólo se había identificado en Aquitania (forma 201a, Esteban *et alii*, 2000) (Fig. 17).



Fig. 14. Forma 201.

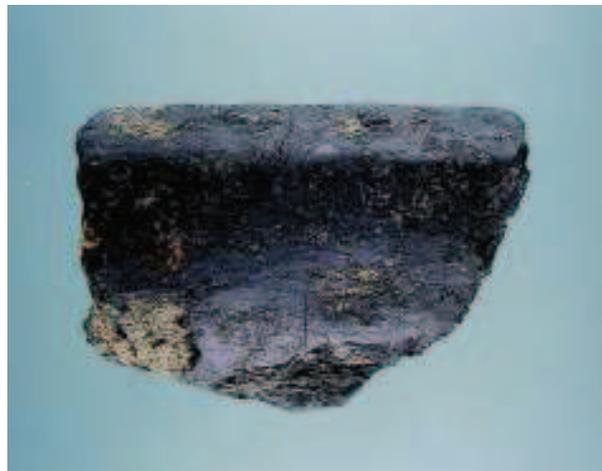


Fig. 15. Fragmento de borde recto con labio biselado al exterior.

2. Borde vuelto al interior con labio redondeado: se han identificado escudillas de estas características (forma 202) (Fig. 16) y una variante con asa que por el momento sólo se había identificado en Aquitania (forma 201a, Esteban *et alii*, 2000) (Fig. 17).

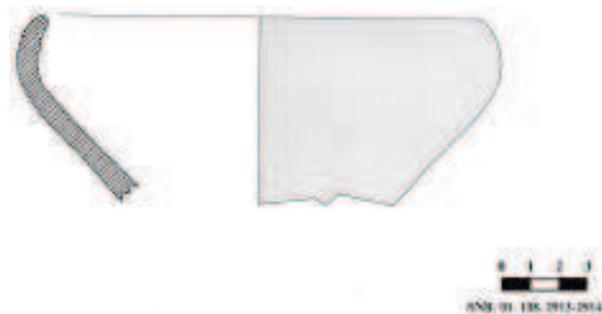


Fig. 16. Forma 202.



Fig. 17. Forma 201a.

3. Borde recto engrosado con labio plano: esta forma presenta profundas incisiones concéntricas en la superficie del labio. Se han identificado dos fragmentos de este tipo que podrían corresponderse con la forma 203 (Fig. 18), aparecida en Arbiun (Zarautz) (Esteban *et alii*, 2000), si bien en el caso que nos ocupa el tamaño se correspondería con el de una fuente (Balfet *et alii*, 1983: 10).



Fig. 18. Forma 203 (?).

Todos estos recipientes se localizan habitualmente en contextos bajoimperiales, salvo la forma 201a que ha aparecido en altoimperiales (Esteban *et alii*, 2000).

Tratamiento de la superficie: se ha identificado el alisado y el pulido tanto en superficies internas como externas. El frecuente pulido de la superficie interna responde probablemente a un intento de lograr una superficie antiadherente que impida que determinados alimentos se queden pegados (Martínez Salcedo, 2004: 98).

Pasta: Se han identificado los tipos 1, 2 y 3. Destaca la gran cantidad de escudillas de pasta negra a causa de su cocción reductora.

JARRAS

La presencia de fragmentos de jarra es también escasa, los fragmentos de borde de este tipo de recipiente rondan la quincena, existiendo también varios fragmentos de asa.

No se han recogido perfiles completos, destacando tan sólo varios fragmentos de cuerpo y cuello, y alguno de hombro que conserva el arranque del asa (Fig. 19). Debían presentar un fondo plano, cuerpo ovoideo y cuello exvasado, con asas desde el hombro al borde del recipiente (Esteban *et alii*, 2000).



Fig. 19. Fragmento de jarra.

Estos recipientes no están vinculados al uso en el fuego, aunque en un fragmento de borde se han identificado restos de hollín.

Variantes: se han identificado dos tipos de jarras a través de los fragmentos de borde recogidos; uno con asa y borde recto con labio biselado al interior correspondiente a la forma 801 (Fig. 20) y otro también con asa y borde recto de labio exvasado con pico vertedor correspondiente con la forma 803 (Fig. 21) (Esteban *et alii*, 2000).

Este tipo de jarras se han localizado en contextos alto y bajoimperiales (Esteban *et alii*, 2000).

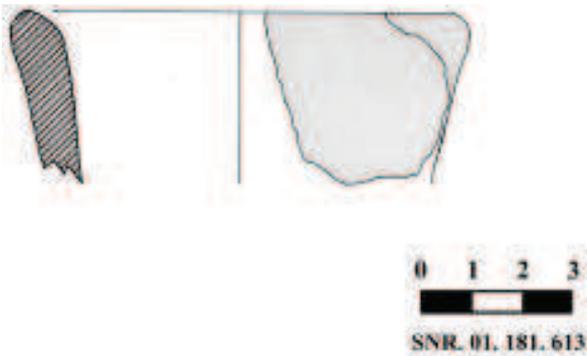


Fig. 20. Forma 801.



Fig. 21. Pico vertedor de la forma 803.

Tratamiento de la superficie: se aprecia alisado, el pulido ha sido identificado en el caso de las jarras con pico vertedor.

Pasta: ambas variantes de jarra presentan pasta tipo 2 en los fragmentos recogidos.

OTROS

TAPADERAS

Si bien se ha sugerido que los platos-escudillas ejercieran tal función (Fernández Ochoa, 1997: 101), lo cierto es que además de específicas tapaderas cerámicas, algún elemento perecedero como madera o cuero pudo ejercer de cierre habitualmente (Martínez Salcedo, 2004: 205). En la intervención arqueológica que nos ocupa se ha localizado al menos una tapadera de cerámica común torneada y creemos haber identificado al menos una pieza no torneada que pudo cumplir esa función; una cerámica recortada en forma circular (Fig. 22).



Fig. 22. Tapadera (?).

Tratamiento de la superficie: no se aprecia ningún tratamiento especial.

Pasta: tipo 1.

FICHAS

Han sido identificadas dos fichas de juego (*calculus*) realizadas en cerámica común no torneada. Para obtenerlas parece que se recortó cerámica (seguramente fragmentos de recipientes) en forma de disco y posteriormente sus cantos fueron pulidos (Fig. 23).



Fig. 23. Calculus.

Variantes: se han identificado dos fichas circulares de diferente tamaño; presentan un diámetro de aproximadamente 35 mm y 15'20 mm, y un espesor de 7'66 mm y 4'81 mm.

Tratamiento de la superficie: no presentan ningún tipo de tratamiento de la superficie, salvo los cantos, que han sido ligeramente pulidos.

Pasta: la pasta en la que han sido realizados es la tipo 1.

4. DISTRIBUCIÓN POR UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

Es relevante señalar que numerosos de los fragmentos recogidos se han localizado en posición secundaria debido a las frecuentes actuaciones de diferente tipo (enterramientos, trabajos constructivos,...) que afectaron a los estratos de época antigua y prehistórica. Las UU. EE. de época romana más representativas en cuanto a material son las UU. EE. 138, 181, 437 y 672. Estas contienen fragmentos correspondientes a diversos tipos de recipientes, y muestran entre ellas cierta coherencia en las cantidades recogidas; dominando claramente los fragmentos de ollas, seguidas de los platos-escudillas y las jarras.

La datación de los contextos en base a los restos cerámicos recuperados es difícil, ya que la mayor parte de los materiales presentan un amplio periodo de uso, de manera que es difícil concretar más allá del periodo general de uso, es decir, entre el siglo I y el V de nuestra Era. Sin embargo algunas UU. EE. presentan producciones que sí nos permiten una mayor concreción en la cronología: así aparecen representadas producciones genuinamente altoimperiales como las formas 201a (UU.EE. 138 y 437), 702 y 702a (U.E. 437) y la tipo 703 (U.E. 672); y otras propias de época bajoimperial como las formas 704 (UU.EE. 138 y escasos restos en la 437 y la 672), la 701b (UU.EE. 138 y 437) y una posible forma 203 (U.E. 138). Por otro lado no se han identificado fragmentos de olla de borde curvo (forma 704), adscritas habitualmente a niveles tardíos, en la U.E. 138.

Si bien estos datos no nos indican de una manera absoluta la cronología de las UU.EE. señaladas, si nos sugieren, al estimar las cantidades de las muestras representadas, que las 181 y 672 podrían estar principalmente vinculadas a época altoimperial y las 138 y 437 a la bajoimperial. En este sentido conviene recordar que todas las UU.EE. citadas presentan producciones comunes no torneadas en uso en época bajoimperial.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Los restos de recipientes de cerámica común no torneada suponen la mayor parte de los recuperados en el yacimiento de Santa María la Real de Zarautz. Los materiales muestran una continuidad en el asentamiento a lo largo de la época romana que va desde el siglo I al V de nuestra Era,

si bien son mucho más abundantes los materiales de época bajoimperial frente a los casos exclusivamente altoimperiales.

Estos datos señalan que el momento de mayor desarrollo del yacimiento fue en época bajoimperial, hecho que parece lógico si tenemos en cuenta que en esos momentos se desarrollan y reactivan núcleos costeros como los existentes en Zarautz y Getaria (Esteban; Izquierdo, 2005: 400). A la sombra del desarrollo de Zarautz-Getaria, surgirán en época bajoimperial pequeños asentamientos en el entorno como Arbiun (Zarautz) o Urezberoaetako Kanpusantu Zaharra (Aia) (Esteban, 2003: 37). En este sentido, las similitudes existentes entre las cerámicas de algunos de estos yacimientos (la forma 203 en Arbiun y ¿Santa María la Real?) son muestra de la relación existente entre los asentamientos del mismo entorno y quizás nos indiquen la presencia de variantes cerámicas locales.

Por otro lado, las producciones de cerámica común no torneada, y en concreto los recipientes tipo olla, muestran unos antecedentes claros en las producciones de la Edad del Hierro, síntoma de que algunos aspectos de la cultura prerromana perduraron.

De hecho, se observa que la cerámica común de época romana presenta en algunos casos similitudes (con evidentes diferencias a la vez) formales y tecnológicas con la modelada de la Edad del Hierro, pudiendo incluso llegar a confundirse a simple vista en determinados casos.

6. AGRADECIMIENTOS

Este artículo se ha realizado gracias al esfuerzo e interés que ha mostrado para su desarrollo Alex Ibáñez y al apoyo de Nerea Sarasola, sin cuya confianza no podría haberse llevado a cabo. Quisiera agradecer así mismo el esfuerzo desinteresado de Miren de Miguel en el tratamiento de las imágenes.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BALFET, H.; FAUVET-BERTHELOT, M. F.; MONZÓN, S.,
1983 *Pour la normalisation de la description des poteries*.
Paris: C.N.R.S.
- BARANDIARÁN, I.; MARTÍN-BUENO, M.; RODRÍGUEZ SALÍS, J.,
1999 *Santa Elena de Irún. Excavación arqueológica de 1971 y 1972*. Colección OIasso 1. Donostia-San Sebastián: Arkeolan.

ESTEBAN, M.,

- 2003 "La vía marítima en época antigua, agente de transformación en las tierras costeras entre Oiasso y el Divae". En: *Itsas Memoria*, nº 4. Donostia-San Sebastián: Untzi Museoa, pp. 13-40.

ESTEBAN, M.; IZQUIERDO, M^a. T.; MARTÍNEZ SALCEDO, A.; RÉCHIN, F.,

- 2000 "Producciones de cerámica común no torneada en el País Vasco peninsular y Aquitania meridional: grupos de producción, tipología y difusión". En: *II Coloquio sobre la Romanización en Euskal Herria* (en prensa). Vitoria-Gasteiz.

ESTEBAN, M.; IZQUIERDO, M^a. T.,

- 2005 "Acerca de la costa cantábrica, el bajo Urumea en época antigua y el *Morogí* pliniano". En: *Munibe (Antropología-Arkeología)*, suplemento 57. Donostia-San Sebastián: Sociedad de Ciencias Aranzadi, pp. 389-404.

FERNÁNDEZ OCHOA, C.,

- 1997 *La muralla romana de Gijón (Asturias)*. Gijón: Ayto. de Gijón.

FERNÁNDEZ OCHOA, C.; ZARZALEJOS PRIETO, M.,

- 1999 "Reflexiones sobre una producción peculiar de cerámica común romana localizada en el tercio norte de la Península Ibérica y el sur de Aquitania. Los materiales de la ciudad de Gijón (España)". En: *CuPAUAM*, 25.2. Madrid: UAM, pp. 251-265.

MARTÍNEZ SALCEDO, A.; UNZUETA, M.,

- 1995 "El asentamiento romano de la ensenada de Portuondo (Pedernales-Mundaka, Bizkaia)". En: *Kobie (Paleoantropología)*, XXII. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, pp.107-136.

MARTÍNEZ SALCEDO, ANA

- 1999 "Apunte para el estudio de las cerámicas comunes no torneadas de época romana en el País Vasco peninsular: el caso de las ollas peinadas de borde vuelto plano". En: *Kobie (Paleoantropología)*, XXV. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, pp. 161-182.

MARTÍNEZ SALCEDO, ANA

- 2004 *La cerámica común de época romana en el País Vasco: vajilla de cocina, mesa y despensa procedente de los asentamientos de Aloria (Alava), Forua (Bizkaia) e Iruña/Veleia*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

MEZQUÍRIZ, M.A.,

- 1954 "Estudio de los materiales hallados en la villa romana de Liédena (Navarra)". En: *Príncipe de Viana*, LIV y LV. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, pp. 29-54.

MEZQUÍRIZ, M.A.,

- 1978 *Pompeo II*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana.

NAVEIRO, J. L.,

- 1991 *El comercio antiguo en el NW peninsular. Lectura histórica del registro Arqueológico*. Monografías urgentes do museu, 5. A Coruña: Museu Arqueolóxico e Histórico.

OLAETXEA, C.; IBÁÑEZ, A.,

- 2009 "Una vivienda de la Edad del Hierro en el yacimiento arqueológico de Santa María la Real de Zarautz". En: *Munibe (Antropología-Arkeología)*, suplemento 27. 370-375. Donostia-San Sebastián: Sociedad de Ciencias Aranzadi.

SANTROT, M. H.; SANTROT, J.,

- 1979 *Céramiques Communes Gallo-Romaines d'Aquitaine*. Paris: C.N.R.S.

7. PORCENTAJES DE LOS MATERIALES CERÁMICOS RECUPERADOS

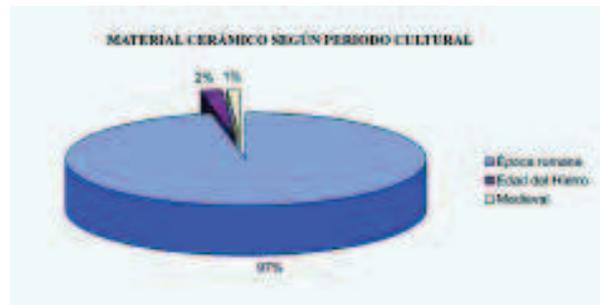


Fig. 24.

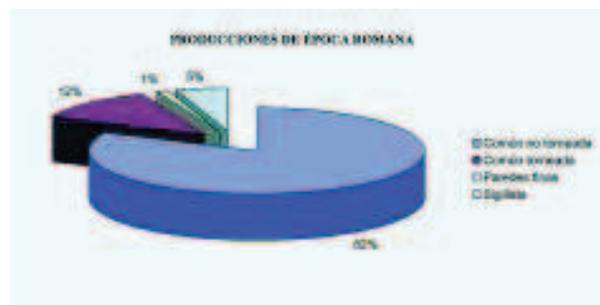


Fig. 25.

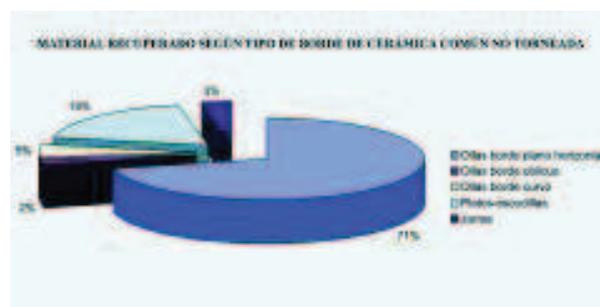


Fig. 26.

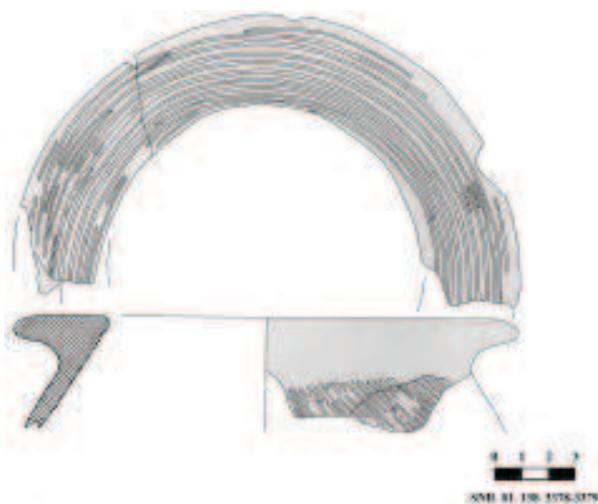


Fig. 27. Olla con borde vuelto al exterior y labio plano.

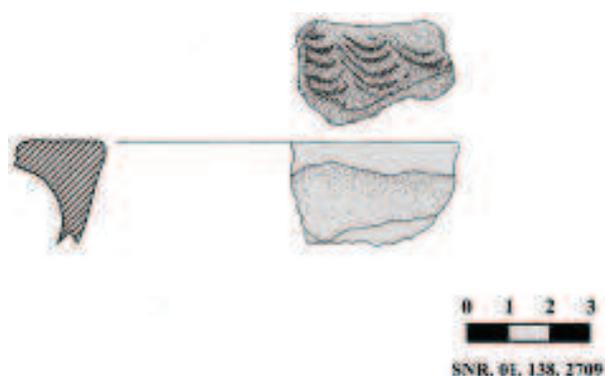


Fig. 30. Olla con borde vuelto al exterior y labio plano.

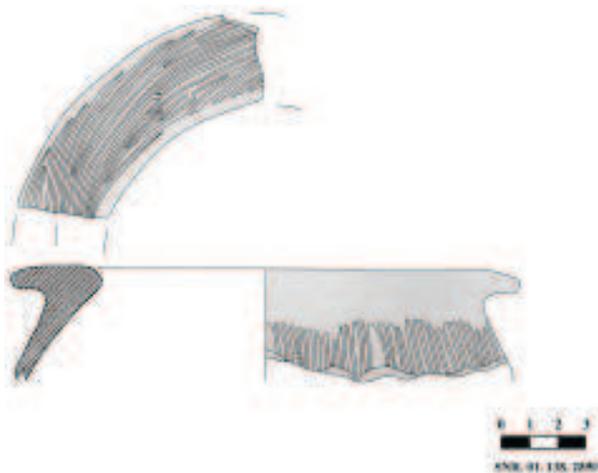


Fig. 28. Olla con borde vuelto al exterior y labio plano

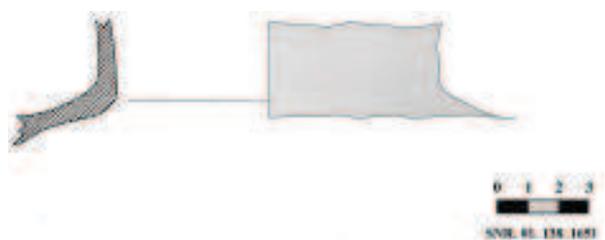


Fig. 31. Jarra: fragmento de cuerpo y cuello.



Fig. 32. Jarra: fragmento de asa y labio.

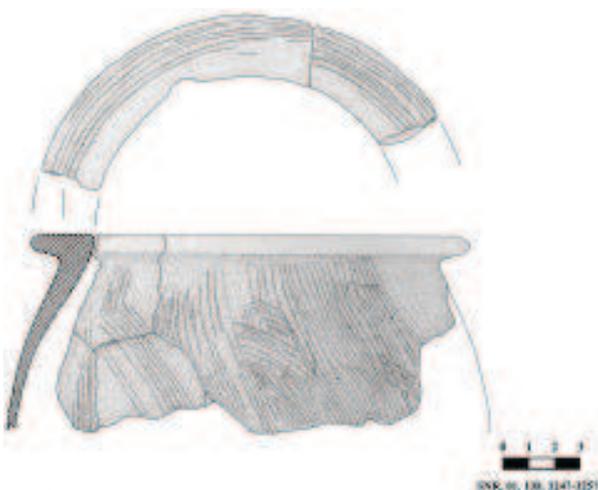


Fig. 29. Olla con borde vuelto al exterior y labio plano

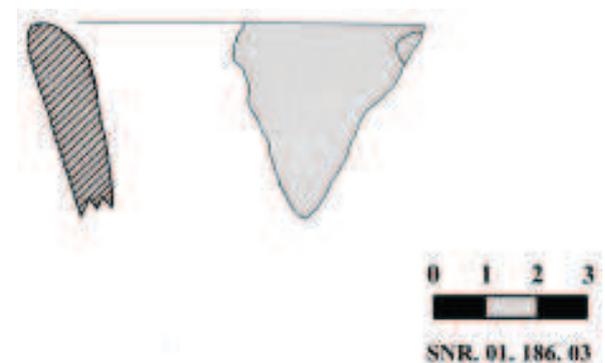


Fig. 33. Jarra: Fragmento de borde con labio biselado.

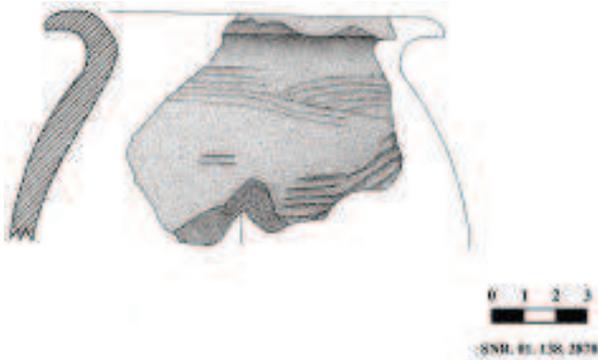


Fig. 34. Olla con borde vuelto al exterior y labio de perfil redondeado.

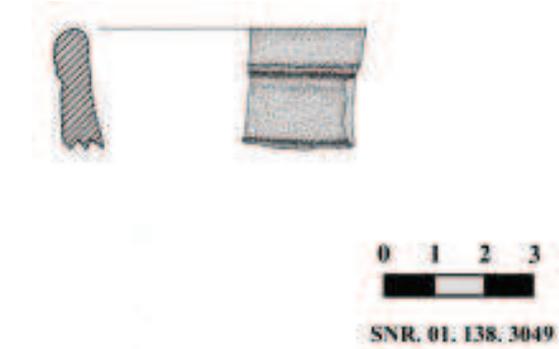


Fig. 38. Borde recto con decoración incisa al exterior.



Fig. 35. Olla con borde vuelto al exterior y labio de perfil redondeado.

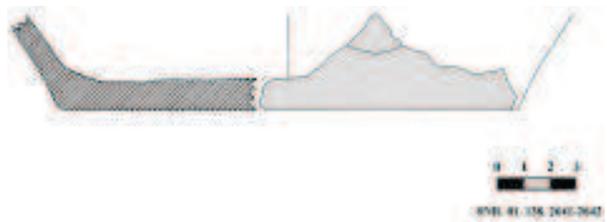


Fig. 39. Olla: base plana.



Fig. 36. Olla con borde vuelto al exterior y labio de perfil redondeado.



Fig. 40. Olla: base plana.



Fig. 37. Olla con borde vuelto al exterior y labio de perfil redondeado.

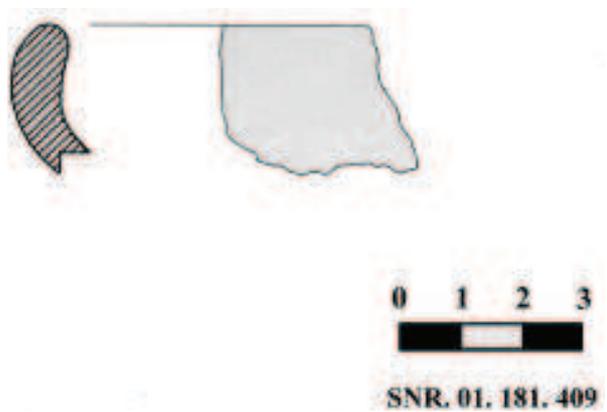


Fig. 41. Plato-escudilla: fragmento de borde con labio de perfil redondeado.

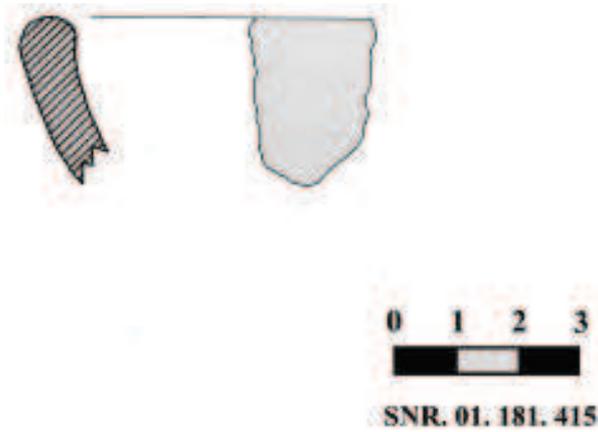


Fig. 42. Plato-escudilla: fragmento de borde con labio de perfil redondeado.



Fig. 45. Olla: detalle de peinado sobre labio.

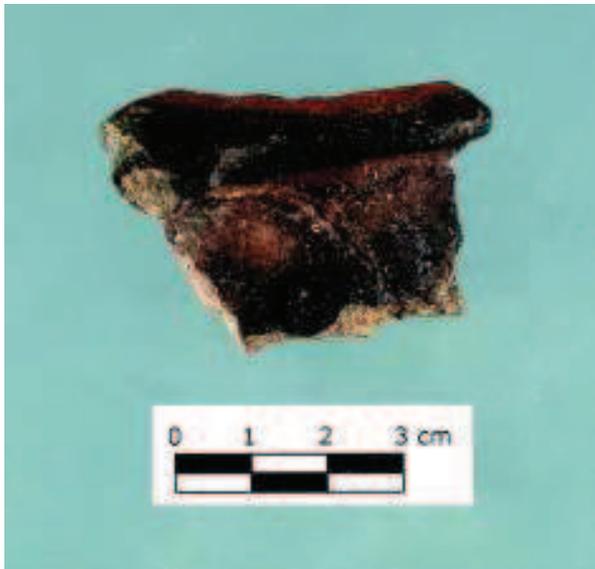


Fig. 43. Olla: borde vuelto al exterior y labio plano con asa.



Fig. 46. Olla: detalle de perfil de borde vuelto al exterior y labio plano.



Fig. 44. Olla: borde vuelto al exterior y labio plano con asa.



Fig. 47. Olla: detalle de peinado sobre labio.



Fig. 48. Escudilla: detalle de perforación..



Fig. 50. Escudilla con asa: detalle parte externa.



Fig. 49. Detalle decoración incisa en borde recto.